



# He Aquí la Gloria de Dios



DEMOS SHAKARIAN





© Copyright 1988 de Demos Shakarian

Traducido por Rafael Cuestas Rolz, School of the Vision 2020

Fraternalidad Internacional de Hombres de Negocios del Evangelio Completo

[www.fgbmfi.org](http://www.fgbmfi.org)

## PRÓLOGO

El legado de Demos Shakarian es mucho más que la Fraternidad Internacional de Hombres de Negocios del Evangelio Completo...

--la organización de laicos cristianos más grande del mundo!

Una parte de ese legado es también el movimiento carismático que ha arrasado prácticamente todas las organizaciones cristianas del mundo.

También incluye este libro, "He aquí la gloria de Dios", que llama a los cristianos a una vida santa.

Esto a su vez traerá la gloria shekinah de Dios a la iglesia y al mundo!

Cordialmente tuyo en Cristo,

Vinson Synan, Presidente,

Comité de Servicio de Renovación de América del Norte



# Sin título



Demos Shakarian

Mi querido hermano,

Hace unos meses, cuando estaba ministrando en una reunión en Albany, Nueva York, la unción de Dios cayó con tanta fuerza que simplemente no pude encontrar las palabras para seguir compartiendo. En lugar de ello, me rendí completamente al Espíritu Santo, e invité a los 580 hom-

bres y mujeres presentes a venir al frente y experimentar la unción, el poder y la gloria de Dios.

Todos dejaron sus asientos al unísono y vinieron al frente, dispuestos y listos para recibir la gloria de Dios en sus vidas.

Al orar, hombres y mujeres cayeron al suelo, incapaces de permanecer bajo la Presencia de Dios. ¡Su gloria shekinah fue tan poderosa que estos santos cayeron postrados en el suelo en adoración, reverencia y oración!

Ese tiempo de unción abrumadora fue muy especial.

Pero amado, déjame decirte claramente con las palabras más fuertes que puedo reunir...

## DEMOS SHAKARIAN

- ese día fue sólo el comienzo!

Yo veo un momento en el que la intensidad de la gloria de Dios **dominará** nuestras reuniones y conferencias de nuestra Fraternidad, al igual que Su Presencia dominó un encuentro juvenil que presencié en el Hotel Mayo en Tulsa, Oklahoma, en el Salón Crystal cuando 200 hombres y mujeres jóvenes se quitaron los zapatos en la Presencia de Dios.

El Espíritu Santo era tan poderoso en ese salón que los jóvenes cayeron sobre sus rostros frente a Dios... durante más de dos horas!

El rabino Robins estuvo conmigo ese día mientras caminábamos por el auditorio y veíamos los rostros radiantes de estos preciosos jóvenes; vimos el resplandor de Dios! El rabino me dijo: "Demos, ¿sabes qué es eso?"

Eso es de lo que hablan en el Antiguo Testamento.

¡Ese resplandor en sus rostros es la Shekinah!  
La Gloria de Dios

Entonces empezó a llorar.

No hubo absolutamente ninguna predicación durante este tiempo sagrado de presencia divina... todos nosotros éramos simplemente sumisos y sublimes bajo el impresionante PODER y GLORIA de nuestro Señor. La Presencia del Espíritu Santo permeó cada fibra y célula de toda esa habitación.

No se podía cruzar el auditorio para llegar al otro lado... una neblina celestial azulada saturaba el aire del auditorio. Amado, ese

es el tipo de día glorioso que veo regresar de nuevo, un día en que salones enteros estarán llenos de gente de todo el mundo, gente que vuela desde Nigeria, santos que conducen desde Granada, para experimentar el poder de Dios en sus vidas.

Presta atención a mis palabras.

No son sólo eslóganes candentes para tratar de inspirarte. Son un poderoso mensaje de Dios..... la revelación precisa que Él quiere que comparta con ustedes AHORA durante este momento crítico final de la historia espiritual.

Durante estos primeros meses de 1988 he estado orando y ayunando diligentemente, buscando a Dios pidiendo por la dirección de la Fraternidad durante el año. La visión que está en mi mente, en mi corazón y en mi espíritu es que pronto presenciaremos una intensidad cada vez mayor de la gloria de Dios!

¡Yo veo la abundante gloria de Dios a punto de ser desatada sobre esta tierra! ¡Dios está listo para abrir nuestra mente y darnos Su paz, Su gozo y Su gloria!

Pero el camino hacia estas experiencias celestiales aquí en la tierra no es fácil.

El único camino hacia la gloria de Dios es a través de la santidad.

Ahora, francamente, en esta época, la santidad no es un mensaje muy popular, ¡pero es la verdad de las Escrituras!.

A pesar de muchas enseñanzas falsas en nuestros días actuales, la Biblia es clara sobre lo que conmueve a Dios:

1. La cantidad de dinero que ganas no impresionará a Dios.
2. El tamaño de tu imperio de negocios no moverá a Dios.

Lo que conmueve a Dios, y lo que le permite dar rienda suelta a Su gloria, es nuestro ser limpiado por la sangre de

Jesús, rindiendo nuestros corazones como siervos de El, viviendo vidas puras... como nos ha mandado a hacer.

¡Cuando lo logramos... entonces Dios derramará Su poder y gloria sobre nosotros!

Hoy, a través de este libro, yo deseo desafiarles a abrir su corazón a El, recibir Sus verdades y luego dejar que Dios vierta Su Espíritu en sus vidas. A través de este libro, descubrirás que hay un modelo divino en la gloria de Dios que fluye a través de tanto el Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento. En este libro voy a revelar a ustedes la la progresión de la preparación que conduce a Dios permitiendo que Su gloria fluya sobre la tierra.

¿Quieres la gloria de Dios en tu vida? ¿Quieres Su Presencia?

Yo creo que sí.

Y, cuando recibas la gloria del Señor en tu vida, El suplirá todas tus necesidades.

Sanará tu cuerpo (eso es lo que me da la fuerza para dar la vuelta al mundo).

Te curará tus heridas. Te cambiará la vida.

He buscado en oración las revelaciones de Dios mientras escribía este folleto. Ahora bien, yo sólo puedo orar para que abran su corazón y permitan que el Espíritu Santo les muestre que ser un santo purificado, limpio por la sangre de Jesús, es el camino divinamente ordenado para recibir Su gloria.

Que Dios los bendiga al recibir SUS PALABRAS.

En Su glorioso servicio,

Demos

P.S. TENGA EN CUENTA... las palabras en estas páginas no son un simple estudio bíblico; son el camino hacia una nueva forma de vivir, una nueva fuente de poder para su vida diaria y testimonio.

Por favor, lee este libro en un estado de oración y con el corazón abierto.

¡Y Dios te bendecirá poderosamente!

34 la nube cubrió la tienda del encuentro y la gloria del Señor llenó el santuario.

35 Moisés no podía entrar en la tienda del encuentro porque la nube se había asentado sobre ella y la gloria del Señor llenaba el santuario.

( Éxodo 40:34,35)





# LA GLORIA DEL ANTIGUO TESTAMENTO

En los días del Antiguo Testamento, la manera de llegar a ser puro era a través de un sacrificio de sangre. La sangre animal era el vehículo utilizado para limpiar a los hombres de sus pecados.

Por eso, cuando el ángel de la muerte vio la sangre en los dinteles de las puertas, pasó por encima de las casas de los que estaban dentro.

21 Moisés mandó llamar a todos los ancianos israelitas y les dijo: “Vayan y tomen un cordero o un cabrito para sus familias, y mátenlo para celebrar la Pascua.

22 La sangre debe quedar en una palangana; tomen después un manojo de ramas de hisopo, mójenlo en la sangre, y unten la sangre por todo el marco de la puerta de la casa. Ninguno de ustedes debe salir de su casa antes del amanecer.

23 Cuando el Señor pase para herir de muerte a los egipcios, verá la sangre por todo el marco de la puerta, y pasará de largo por esa casa. Así el Señor no dejará que el destructor entre en las casas de ustedes.

(Exodo 12:21-23)

¿Ves el proceso aquí? Primero, se llevó la sangre del cordero.

Entonces, esa sangre tenía que aplicarse individualmente a cada Casa... para protegerla.

Finalmente, con la sangre como escudo, una protección, el destructor no entraría en la casa y ni causaría la muerte.

El objetivo del sacrificio de sangre animal era claro... actuar como una cubierta, para purificar al receptor, y para expiar pecados.

EL PRIMER PASO para recibir la gloria de Dios en el Antiguo Testamento era ser limpiado por un sacrificio de sangre.

En la época de Moisés, Dios dijo que construyera un tabernáculo donde pudiera morar entre Su pueblo.

Para preparar éste tabernáculo, Dios les pidió una ofrenda a aquellos con un corazón dispuesto.

5 Recojan entre ustedes una ofrenda para el Señor. Todos los que quieran dar su ofrenda al Señor voluntariamente y de corazón, deben traer oro, plata, bronce,

6 telas moradas, telas de púrpura y telas rojas, lino fino, pelo de cabra,

7 pieles de carnero teñidas de rojo, pieles finas, madera de acacia,

8 aceite para lámparas, perfumes para el aceite de consagrar y para el incienso aromático,

9 piedras de cornalina y otras piedras finas para montarlas en el efod y el pectoral del sumo sacerdote.

(Éxodo 35:5-10)

¿Se imaginan los gritos en una reunión de hoy si yo desafié nuestro membresía a cumplir con el compromiso que Dios exigió en el Antiguo Testamento?

Yo me pregunto cómo reaccionarías si dijera: "Ahora es el momento de la ofrenda. Si eres un santo dispuesto, entonces ven ahora

con tu dinero, tus acciones, tus bonos, tu mejor ropa de cama, tu mejor ropa, y cualquier joya preciosa que hayas traído contigo... anillos de boda, cadenas de oro, pendientes de diamantes... Dios lo quiere TODO!”

¿Por qué, si digo eso en una reunión, probablemente la mitad de la habitación saldría con disgusto, convencido de que “todo lo que a Demos Shakaran le importa es el dinero”.

La otra mitad se quedaba, pero sólo por curiosidad, ansioso por ver qué truco loco iba a hacer a continuación!

Pero esa es precisamente la forma en que Dios tomó una ofrenda en el Antiguo Testamento... y Su pueblo respondió.

21 y después, todos aquellos que se sintieron movidos de corazón y con sincera voluntad, volvieron con una ofrenda para el Señor, para que se hiciera la tienda del encuentro y todo lo que le era necesario, así como la ropa especial.

(Exodo 35:21)

Si estudias estos pasajes, y otros en Exodo 35, notarás que dos adjetivos siguen reapareciendo: “sabios y de buen corazón”.

La Escritura nos dice que los constructores del templo estaban tan dispuestos y de buen corazón que Moisés tuvo que finalmente impedir que dieran más de su riqueza material a Dios.

5 a decirle a Moisés: “La gente está trayendo más de lo que se necesita para el trabajo que el Señor ordenó hacer.”

6 Moisés hizo correr por todo el campamento la voz de que ni hombres ni mujeres siguieran haciendo más labores como ofrendas para el santuario. Así se

impidió que el pueblo siguiera trayendo ofrendas,  
7 pues no sólo había material suficiente para llevar a  
cabo el trabajo, sino que sobraba.

(Exodo 36:5-7) Oh Padre Celestial, yo oro para que llegue un tiempo en que nuestra Fraternidad sea permeada por un espíritu de generosidad voluntaria que impregne toda acción. Necesitamos materiales, mano de obra y herramientas para construir nuestro avivamiento, así como Moisés los necesitaba para construir el arca.

Construyeron el arca a partir de una abundancia de materiales, y de instrucciones muy precisas.

Dios le dijo a Moisés cómo construir el Arca... tantos codos de este lado, y tantos codos de ancho, y tantos codos de profundidad, para competir el Lugar Santo, la Lugar Santísimo, el altar de incienso, los pilares... hasta el último detalle. Cuando se acercó a la finalización,...

30 También hicieron la placa de oro puro que lo consagraba como sacerdote, y en ella grabaron, a manera de sello, “Consagrado al Señor”.

(Éxodo 39:30)

¿Lo ves?

El señor había mandado a Sus hijos que construyeran el tabernáculo, y les había dado instrucciones muy específicas en todas y cada una de las partes del edificio.. Cuando se hizo el templo, Dios mandó a Sus hijos que escribieran UNA COSA en ese tabernáculo, y lo quiso en todas las letras mayúsculas (compruebe su propia Biblia): SANTIDAD AL SEÑOR! SANTIDAD, sobre todo, es importante para Dios.

Después de que se preparó el tabernáculo, Dios nombró al Sacerdote.

13 y que Aarón se ponga la ropa especial. Luego derrama aceite sobre él para consagrarlo como mi sacerdote.



14 Acerca luego a sus hijos, ponles las túnicas

15 y derrama aceite sobre ellos, como lo hiciste con Aarón, para que sean mis sacerdotes. Con este derramamiento de aceite sobre ellos se establece un sacerdocio eterno a través de los siglos.”

(Éxodo 40:13-15)

Por medio de Sus sacerdotes, entonces dieron una ofrenda de sacrificio a Dios.

29 luego puso el altar de los holocaustos a la entrada del santuario, la tienda del encuentro, y en él quemó animales y cereales como ofrendas, tal como el Señor se lo había ordenado.

(Éxodo 40:29)

Después de que los israelitas hicieron estos sacrificios, entonces la gloria de DIOS vino sobre la tienda!

Y era muy poderoso.

¡Era tan poderoso que ni siquiera Moisés podía entrar en el tabernáculo a causa de la Presencia de Dios!

35 Moisés no podía entrar en la tienda del encuentro porque la nube se había asentado sobre ella y la gloria del Señor llenaba el santuario.

(Éxodo 40:35)

Amado, seamos muy honestos sobre nuestro caminar con Dios. Hoy en día, se pone tanto énfasis en la naturaleza amorosa y comprensiva de Dios. . un Dios siempre listo y dispuesto a perdonar nuestros errores (Dios les llama pecados)... que a menudo olvidamos que tiene otra parte en Su naturaleza, una parte que desprecia y detesta lo que no es santo.

¡Tributen al Señor la honra que merece su nombre!

¡Traigan sus ofrendas, y vengan a su presencia!

¡Adoren al Señor en la hermosura de la santidad! (1 Crónicas 16:29)

Aquí está la verdad bíblica simple: Dios no quiere tener nada que ver con aquellos que no son santos.

45 “Yo soy el Señor. Yo los he sacado de Egipto para ser su Dios. Así que ustedes deben ser santos, porque yo soy santo.”

(Levítico 11:45)

Por eso Él demandó el sacrificio de sangre animal... para expiar el pecado en sus vidas, y hacerlos santos a la vista de Dios.

Salomón construyó un templo, ¡y Dios le dijo que trajera trompetistas y cantantes para celebrar el día!

11 Los sacerdotes salieron del santuario. Todos los sacerdotes que allí se encontraban habían sido santificados, y no mantenían sus turnos.

12 Todos los levitas cantores, los de Asaf, los de Hemán y los de Jedutún, junto con sus hijos y sus parientes, estaban al oriente del altar, vestidos de lino fino y con címbalos y salterios y arpas. Con ellos estaban ciento veinte sacerdotes que tocaban trompetas.

13 Cuando las trompetas sonaban, todos cantaban al unísono y alababan y daban gracias al Señor. A medida que alzaban la voz con trompetas y címbalos y otros instrumentos musicales, alababan al Señor y decían: “Ciertamente, Él es bueno, y Su misericordia es eterna”. Entonces el templo, la casa del Señor, se llenó con una nube,

14 y por causa de la nube los sacerdotes no podían estar allí para ministrar, porque la gloria del Señor había llenado el templo de Dios.

(2 crónicas 5:11-14)

Este pasaje nos muestra mucho acerca de la naturaleza de Dios, y de lo que le agrada.

El esplendor y la gloria de Dios fue tan grande que cuando fueron SANTIFICADOS y UNIFICADOS COMO UNO, cantando, alabando y agradeciendo al Señor, toda la casa de Dios se llenó enteramente con una nube azulada... y los sacerdotes no podían permanecer parados para ministrar!

- LA ALABANZA fue vital para el servicio.

El sacerdote del Antiguo Testamento se reunió con Dios en el Lugar Santo, pero los requisitos necesarios para este encuentro milagroso fueron la acción de gracias y la alabanza.

4 Entremos por sus puertas y por sus atrios  
con alabanzas y con acción de gracias;  
¡Alabémosle, bendigamos su nombre!

(Salmos 100:4)

A través de nuestra oración, alabanza y acción de gracias, el mismo poder que Moisés experimentó cuando se le instruyó que construyera un tabernáculo donde Dios pudiera morar entre Su pueblo puede existir en nuestra vida hoy en día.

Pero por favor libérese de todas sus expectativas preestablecidas de cómo la oración y la alabanza deben ser en sus reuniones y conferencias.

¡No hay una fórmula establecida de cómo alabar!

La Escritura nunca nos dice que debemos "hacer esto" o "cantar aquello" para alabar a Dios.

Nuestro Padre Celestial permite mucha diversidad, espontaneidad y libertad en nuestra alabanza a El.

Nosotros también debemos hacerlo.

Aquellos que exhiben una expresión de alabanza, como el levantar sus manos, no están más lejanos del camino hacia la gloria divina

que aquellos que eligen marchar en el espíritu, o aquellos que prefieren alabar a Dios con los ojos cerrados mientras están sentados.

Dios quiere que seamos libres para expresarnos, libres de alabarlo, de la manera que nos sea más cómoda. Después de todo, miren la multiplicidad de instrumentos que Dios disfruta:

¡Alabado sea el Señor al son de trompetas!

¡Alabado sea el Señor con salterio y arpa!

4 ¡Alabado sea al ritmo del pandero!

¡Alabado sea con flautas e instrumentos de cuerda!

5 ¡Alabado sea con campanillas sonoras!

¡Alabado sea con campanillas jubilosas!

6 ¡Que todo lo que respira alabe al Señor!

(Salmos 150:3-6)

La alabanza y la adoración son elementos vitales para crear un templo personal donde Dios pueda morar en Su gloria.

¡Y qué poderosa gloria la que es!

Cada vez que Moisés conversaba con Dios en el monte, su rostro brillaba cuando regresaba a su pueblo. ¡El brillo era tan radiante que en realidad tuvo que cubrir su rostro para proteger a aquellos que miraban su rostro!

29 Y sucedió que, cuando Moisés bajó del monte Sinaí con las dos tablas del testimonio en su mano, no sabía que, después de haber hablado con Dios, la tez de su rostro resplandecía.

30 Aarón y todos los hijos de Israel miraron a Moisés, y vieron que la piel de su rostro resplandecía, así que tuvieron miedo de acercarse a él.



31 Pero Moisés los llamó, y cuando Aarón y todos los príncipes de la congregación regresaron, Moisés les habló.

32 Después se acercaron todos los hijos de Israel, y Moisés les ordenó cumplir con todo lo que el Señor le había dicho en el monte Sinaí.

33 Y cuando Moisés terminó de hablar con ellos, se puso un velo sobre el rostro.

34 Cuando Moisés se presentaba ante el Señor para hablar con él, se quitaba el velo mientras estaba adentro, y al salir les comunicaba a los hijos de Israel lo que el Señor le había ordenado.

(Exodo 34:29-34)

Más adelante, cuando los israelitas alababan a Dios en el tabernáculo la Presencia de Dios era tan impactante que Moisés no podía caminar de vuelta a su tienda.

35 Moisés no podía entrar en la Tienda de reunión porque la nube se había posado en ella y la gloria del Señor llenaba el santuario.

(Exodo 40:35)

De nuestro estudio del Antiguo Testamento, pronto se hace claro que Dios tenía ciertas acciones que esperaba y ante Su pueblo, reveló Su gloria a Su pueblo:

1.- No tendría nada que ver con aquellos que no eran santos, y el camino a la santidad requería un sacrificio de sangre para expiar pecados lejanos. Far

2.- A través de la presencia de un sacerdote, una ofrenda era presentada ante Dios.

3.- La alabanza y la adoración crearon una atmósfera que literalmente preparan el templo para la para la morada de la gloria de Dios.

7 ¡Miren que viene en las nubes!

Y todos lo verán con sus propios ojos,

(Apocalipsis 1:7)



# LA GLORIA DE JESÚS

En el Antiguo Testamento, los hijos de Dios vivían bajo la Ley de Moisés.

Hoy, los principios morales de Dios no han cambiado... al igual que en los días del Antiguo Testamento, Él todavía espera que seamos puros y santos.

Pero, Dios tiene una nueva manera superior de derramar Sus bendiciones sobre nosotros, se llama: Gracia.

A través de la Ley De Moisés, Dios nos dio Sus eternos principios morales de un manera externa. El corazón moral de la Ley estaba escrito en tablas de piedra fuera del pueblo. ¡Cada nueva generación de israelitas carne caía bajo el mismo gobierno de la Ley en virtud de haber nacido físicamente de padres israelitas y la circuncisión externa, no en virtud de un cambio interno.

La Ley de Moisés enfatizó la necesidad de un cambio interno. En la Sección Uno vimos cómo un corazón dispuesto era importante para dar. La Ley de Moisés pedía un cambio interno, pero no producía dicho cambio.

Por el contrario, a través de la Gracia, Dios administra Sus principios eternos, morales en una manera interna. La Nueva Ley consiste en una ley en el corazón; es una "nueva naturaleza" producida por un cambio interno a través de la aceptación de Jesucristo como Señor y Salvador.

La Nueva Ley no está escrita en tablillas de piedra; está escrita en nuestros corazones (el centro de control interno de los cristianos).

Varios pasajes del Nuevo Testamento muestran que Jesucristo, por medio de Su ministerio durante Su primera venida, estableció la gracia como la nueva forma de gobierno de Dios. Me referiré a continuación a unos cuantos:

El apóstol Juan escribió lo siguiente:

17 pues la ley fue dada por medio de Moisés, mientras que la gracia y la verdad nos han llegado por medio de Jesucristo.

(Juan 1:17)

La nueva era de la gracia comenzó con Jesucristo. La Ley Antigua era un ministerio de condenación, de muerte y de ira.

7 El ministerio que causaba muerte, el que estaba grabado con letras en piedra, fue tan glorioso que los israelitas no podían mirar la cara de Moisés debido a la gloria que se reflejaba en su rostro, la cual ya se estaba extinguiendo.

8 Pues bien, si aquel ministerio fue así, ¿no será todavía más glorioso el ministerio del Espíritu?

9 Si es glorioso el ministerio que trae condenación, ¡cuánto más glorioso será el ministerio que trae la justicia!

(2 Corintios 3:7-9)

¡Vivimos en un tiempo diferente! Romanos 6:14 dice: "Así el pecado no tendrá dominio sobre ustedes, porque ya no están bajo la ley, sino bajo la gracia.

Los cristianos de hoy ya no necesitan dar un sacrificio de sangre.



Ya no estamos bajo la Ley. Jesucristo vino como el Cordero puro de Dios y se dio a Sí mismo como el sacrificio de sangre final por nuestros pecados. Ahora entramos en el lugar santo por medio de Su sacrificio.

19 Así que, hermanos, mediante la sangre de Jesús, tenemos plena libertad para entrar en el Lugar Santísimo,

20 por el camino nuevo y vivo que él nos ha abierto a través de la cortina, es decir, a través de su cuerpo;

(Hebreos 10:19-20)

Dios exige santidad, pero el hombre NUNCA puede hacerse a sí mismo santo. Por eso Dios envió a Su Hijo, el Cordero puro de Dios, a este mundo a través de la virgen María.

Dios el Padre envió a Jesús a la tierra, y fue sacrificado en la cruz.

Derramaron la sangre. Su sangre fue derramada como en los días de sacrificio en el Antiguo Testamento. Es este último acto de lave, es a través de este sacrificio de sangre que Jesús limpió nuestros pecados.

Si la sangre animal podía limpiar los pecados bajo la Antigua Ley, ¿cuánto más puede la sangre de Jesucristo limpiarnos y prepararnos para Su gloria?

13 La sangre de machos cabríos y de toros, y las cenizas de una novilla rociadas sobre personas impuras, las santifican de modo que quedan limpias por fuera.

14 Si esto es así, ¡cuánto más la sangre de Cristo, quien por medio del Espíritu eterno se ofreció sin mancha a Dios, purificará nuestra conciencia de las obras que conducen a la muerte, a fin de que sirvamos al Dios

viviente!

(Hebreos 9:13-14)

Tenemos algo mucho mejor que la sangre animal cuando tenemos la sangre de Jesús, la sangre del Hijo de Dios. ¿Cuánto más respetará Dios la sangre de Su propio Hijo? No sólo pasará sobre nosotros, sino que derramará Su Espíritu, nos abrirá la mente y nos dará paz y gozo.

La sangre de Jesús cubre todos nuestros pecados, y limpia nuestros corazones. Cuando admitimos y confesamos nuestros pecados a Dios, nos deshacemos de esos pecados y venimos a estar bajo la sangre.

¡Dios nos ha dado un nuevo pacto!

Los judíos del siglo I eran un pueblo único. Tenían muchos pactos en el Antiguo Testamento con Dios, incluso los que Dios hizo con Abraham (Génesis 17:1-2, 9-14), y con el pueblo de Israel (Ex. 24:1-8). Desafortunadamente, dada la naturaleza del hombre, el pueblo judío rompió persistentemente el pacto por su pecado, y con el tiempo, Dios, por medio del profeta Jeremías, prometió un nuevo pacto.

El nuevo pacto sería interior (Dios escribiría Su ley en sus corazones) y se fundaría sobre la base del perdón divino.

31 Vienen días —afirma el Señor— en que haré un nuevo pacto con el pueblo de Israel y con la tribu de Judá.

32 No será un pacto como el que hice con sus antepasados el día en que los tomé de la mano y los saqué de Egipto, ya que ellos lo quebrantaron a pesar de que yo era su esposo —afirma el Señor—.

33 Este es el pacto que después de aquel tiempo haré con el pueblo de Israel —afirma el Señor—: Pondré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón. Yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.

(Jeremías 31:31-33)

Cuando Jesús habló de Su sangre como la revelación del nuevo pacto (Lucas 22:20, NAS), estaba diciendo en efecto que un nuevo camino para acercarse a Dios sería abierto a través de Su muerte. Estaba diciendo que la iglesia viviente, no el Israel físico, era el verdadero pueblo del pacto de Dios.

Hoy en día, todo santo que cree en Jesucristo y le sirve es parte de ese pacto, y tiene las funciones de un sacerdote.

5 y de parte de Jesucristo, el testigo fiel, el primogénito de la resurrección, el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos ama y que por su sangre nos ha librado de nuestros pecados,

6 al que ha hecho de nosotros un reino, sacerdotes al servicio de Dios su Padre, ¡a él sea la gloria y el poder por los siglos de los siglos! Amén.

¡Hoy, debido a que el Antiguo Testamento ha sido reemplazado por el Nuevo Testamento, podemos esperar ver la más grande manifestación de la gloria de Dios en la historia espiritual del hombre! (Apocalipsis 1:5-6)

Hoy, el sacrificio animal ha sido reemplazado por la sangre de Jesús.

¡Hoy, el templo externo ha sido reubicado en nuestros corazones.

Hoy, ya no necesitamos ver al sumo sacerdote para pedirle a Dios por nosotros. ¡Cada uno de nosotros está ordenado para interactuar personalmente con Dios!

3 El Hijo es el resplandor de la gloria de Dios, la fiel imagen de lo que él es, y el que sostiene todas las cosas con su palabra poderosa. Después de llevar a cabo la purificación de los pecados, se sentó a la derecha de la Majestad en las alturas.

(Hebreos 1:3)





# LA GLORIA DEL FINAL DE LOS DÍAS

No sólo Jesús se plantó voluntariamente como nuestro único sacrificio santo, completo y final, sino que ahora espera, dispuesto y listo, para "aparecer en la presencia de Dios" por nosotros!

24 En efecto, Cristo no entró en un santuario hecho por manos humanas, simple copia del verdadero santuario, sino en el cielo mismo, para presentarse ahora ante Dios en favor nuestro.

(Hebreos 9:24)

¡Yo veo una gran gloria venir!

Al leer este libro, yo deseo desafiarte a que te entres completamente bajo la sangre al arrepentirte de cualquier pecado que quede en tu vida...

- para que puedas prepararte para contemplar la gloria de Dios en su propio templo sacerdotal!

¡Dios quiere enviar Su gloria a nuestras reuniones con tal poder y presencia que nuestro pueblo no será capaz de soportar!

Pero si eso sucede, debemos dejar que Su sangre lave nuestros pecados y nuestros corazones.

Es hora de liberarnos de todo pecado que se interpone entre nosotros y Dios; es hora de entrar bajo la sangre.

11 En verdad, Dios ha manifestado a toda la humanidad su gracia, la cual trae salvación

12 y nos enseña a rechazar la impiedad y las pasiones mundanas. Así podremos vivir en este mundo con justicia, piedad y dominio propio,  
13 mientras aguardamos la bendita esperanza, es decir, la gloriosa venida de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo.

14 Él se entregó por nosotros para rescatarnos de toda maldad y purificar para sí un pueblo elegido, dedicado a hacer el bien.

(Tito 2:11-14)

Abre tu corazón a él, total y completamente, hoy. Yo veo grandes desafíos y grandes victorias que vienen. Yo veo a Dios derramando Su Espíritu.

Cree lo que te estoy diciendo.

Pero, ¿cómo conocerán estos cristianos y no creyentes reincidentes

Su poder a menos que lo vean? Cuando los no creyentes vean la Gloria de Dios sobre los hombres, ellos tendrán temor, se arrepentirán de sus pecados, y se reconciliaran con Dios.

Cuando los no creyentes experimentan el poder y la gloria de Dios, ¡se arrepienten!

Eso es lo que le sucedió a Saulo cuando experimentó la gloria de Dios en el camino a Damasco. sacudió tanto a todo su ser que en realidad perdió la vista.

11 Mis compañeros me llevaron de la mano hasta Damasco porque el resplandor de aquella luz me había dejado ciego.

(Hechos 22:11)

Este es Su camino.

Reconcílate con Dios, porque Dios está diciendo: "Arrepiéntanse de sus pecados.

Permítanme purificarlos y limpiarlos, porque quiero bendecirlos.

Yo deseo derramar Mi gloria. Yo quiero mostrarte Mi Shekinah."

3 Su divino poder, al darnos el conocimiento de aquel que nos llamó por su propia gloria y excelencia, nos ha concedido todas las cosas que necesitamos para vivir como Dios manda.

4 Así Dios nos ha entregado sus preciosas y magníficas promesas para que ustedes, luego de escapar de la corrupción que hay en el mundo debido a los malos deseos, lleguen a tener parte en la naturaleza divina

(2 Pedro 1:3-4)

En estos días de crecientes problemas, donde el divorcio golpea tanto los hogares cristianos como los no creyentes con la misma intensidad, cuando el abuso infantil, el alcoholismo y las drogas ocupan ahora una parte aparentemente mayor en nuestra cultura, cuando la pornografía y el aborto matan las vidas y el espíritu de los seres humanos, cuando nuestros líderes cristianos a menudo guían con palabras recias, no con el ejemplo... entonces SÓLO EL PODER DE DIOS puede salvar la miríada de problemas morales sobre la faz de esta tierra.

La legislación no lo hará.

Las manifestaciones no lo harán.

Nada más que el poder de Dios puede salvarnos.

Dios puede usar Su Gloria para dar testimonio a los no creyentes, y él puede usar Su Gloria para prosperarte y bendecirte, sanar tu cuerpo. Su Gloria me da la fuerza para ir alrededor del mundo ... porque el espíritu y el poder de Dios están DENTRO de mi!

18 De hecho, considero que en nada se comparan los sufrimientos actuales con la gloria que habrá de revelarse en nosotros.

(Romanos 8:18)

Somos Sus templos vivientes, y lo que ahora estamos experimentando, y lo que pronto experimentaremos con creciente intensidad, es sólo un débil reflejo de lo que experimentaremos por toda la eternidad!

Mira cómo Juan describe el cielo en Apocalipsis 21:22-26

22 No vi ningún templo en la ciudad, porque el Señor Dios Todopoderoso y el Cordero son su templo.

23 La ciudad no necesita ni sol ni luna que la alumbren, porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera.

24 Las naciones caminarán a la luz de la ciudad, y los reyes de la tierra le entregarán sus espléndidas riquezas.

25 Sus puertas estarán abiertas todo el día, pues allí no habrá noche.

26 Y llevarán a ella todas las riquezas y el honor de las nación



Yo creo que Dios ha puesto esta revelación en mi espíritu porque quiere enviar más de Su poder, Su unción y Su gloria a nuestras vidas, al igual que en los días en que Salomón construyó un templo y Dios le dijo que trajera trompetistas y cantantes para celebrar el día!

13 Y, cuando tocaron y cantaron al unísono: “El Señor es bueno; su gran amor perdura para siempre”, una nube cubrió el templo del Señor.

14 Por causa de la nube, los sacerdotes no pudieron celebrar el culto, pues la gloria del Señor había llenado el templo.

(11 Crónicas 5:13b,14)

El esplendor y la gloria de Dios fueron tan grandes que la congregación reunida, UNIDA a través del canto, la alabanza y la acción de gracias al Señor, hizo que toda la casa de Dios se llenara de una nube azulada... ¡y los sacerdotes no podían soportar ni podían ministrar!

ALABARON a Dios.

Amado yo puedo ver el día cuando toda Convención de FIHNEC sea una UNIFICACIÓN a través del cantar, adorar y agradecer a Dios, cuando todo auditorio se convierta en una casa de Dios, donde el aire sea lleno de una nube azulada; de modo que no podamos permanecer de pie para ministrar.

Alábalo a Él constantemente. Prepárate para tu reunión de capítulo, tus convenciones, y tus avivamientos pasando tiempo en oración y alabanza.

La escritura nos dice que la alabanza y la adoración deben ser una parte constante y continua en nuestras vidas... dando gracias siempre por todas las cosas. (Efesios 5:20)

24 Al recibir tal orden, este los metió en el calabozo interior y les sujetó los pies en el cepo.

25 A eso de la medianoche, Pablo y Silas se pusieron a orar y a cantar himnos a Dios, y los otros presos los escuchaban.

(Hechos 16:24,25)

La alabanza establece un ambiente al cual el Señor desea venir. Él entra a la cárcel de Pablo y de Silas para LIBERARLOS DE SUS CADENAS.

¿Por qué? Porque la alabanza es Su medio ambiente normal cómodo en el cielo, y, es el ambiente terrenal en el que se siente libre de manifestar Su Presencia con poder.

¡Fuimos creados para alabarlo!

9 Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable.

(1Pedro 2:9)

Esa “luz maravillosa” es el mismo poder de Dios que experimentamos en el salón

Cristal, y es el mismo poder que Moisés experimentó cuando se le instruyó construir el tabernáculo donde Dios podía morar entre Su pueblo.

Hoy, es la misma Presencia de Dios la que te empoderará a ¡TI!

En los días de Josué, el arca era la presencia manifestada de Dios.

Pero antes de que el arca pudiera pasar delante del pueblo, había una orden:

5 Josué le ordenó al pueblo: Purifíquense, porque mañana el Señor va a realizar grandes prodigios entre ustedes.

(Josué 3:5)

Hoy, Dios se manifiesta a través de nosotros. ¡Nosotros somos el arca!  
Somos el templo.

Cuando nos santificamos, Dios se manifestará en Gloria!

Después de que Josué se santificó... Dios lo llevó a través del río Jordán y le dio una nueva tierra, y señales y maravillas lo siguieron a él y a su pueblo.

20 Entonces los sacerdotes tocaron las trompetas, y la gente gritó a voz en cuello, ante lo cual las murallas de Jericó se derrumbaron. El pueblo avanzó, sin ceder ni un centímetro, y tomó la ciudad.

(Josué 6:20)

¿Lo ves?

¿Estás listo para tomar tu ciudad, y nuestra tierra, para Jesús, y avanzar con señales y maravillas?

Si lo estás... ¡debes santificarte! Arrepiéntete ahora de cada pecado en tu vida.

Prepárense para recibir Su desbordante gloria Shekinah.

En fe comienza a creer que puedes experimentar Su gloria en tu vida.

40 —¿No te dije que si crees verás la gloria de Dios? —le contestó Jesús.

(Juan 11:40)

Jesús permaneció como uno, santo, completo, y fue el sacrificio final, y ahora espera, dispuesto y listo, para "aparecer en la presencia de Dios"

24 En efecto, Cristo no entró en un santuario hecho por manos humanas, simple copia del verdadero santuario, sino en el cielo mismo, para presentarse ahora ante Dios en favor nuestro.

(Hebreos 9:24)

Ahora mismo, yo quiero que repitan esta oración en voz alta, con un corazón dispuesto, a nuestro Señor y Salvador, y permitan que les prepare para contemplar la gloria de Dios:

"Oh Padre celestial, yo sé que hay ciertos pecados en mi vida. Estoy listo para acabar con ellos ahora. Estoy listo para destruirlos ahora.



"Padre, en el nombre de Jesús, yo quito los ídolos en mi vida, terminando con ese estorbo entre Tú y yo, y me deshago de esas cosas en mi corazón que por mucho tiempo me he resistido a destruir.

"Señor, cubre estos pecados con tu preciosa sangre, querido Jesús..

"Perdona mis pecados, Señor, purifícame y límpiame, y permite que Tu gloria, permite que Tu Presencia venga a mi vida ahora mismo.

"Señor, yo abro mi corazón para recibir el poder de Dios en mi vida,

"Yo recibo sanidad..

Yo recibo Tu unción ahora, en el nombre de Jesús. Amén."

